

ELECTROMAGNETISMO Y EL JUDEO-CRISTIANISMO

COLECCIÓN EISEGESIS HERMENEUTICA N°7

De Cruz Gabriel

Insurrección social-mesiánica y culto solar han sido sincretizados para crear el credo del cristianismo y por ende la religión católica, toda una sorprendente ideología dominante que indirectamente ha afectado a la humanidad pues al tratarse esta ideología dogmática toda una fábula construida con una antigua simbología solar (electromagnetismo) no cabe duda de que efectivamente debe cubrir según sus líderes religiosos y hasta no religiosos que manipulan la humanidad entera. Los elementos solares provenientes de ese lenguaje oculto que encierran estos símbolos y que subyacen en todo este entramado religioso-ideológico proveniente de fuentes solar-electromagnéticas pero que la humanidad “desconoce” han sido utilizados siniestramente para distraer sus mentes y por consiguiente tener el control de la conciencia y por ende el dominio de la voluntad humana. Y aunque los seres humanos desconocen el valor esotérico-astrológico de la simbología que los subyuga siempre han venerado gran parte de esta simbología y la utilizan prácticamente en cada una de las celebraciones cívicas, actividades y celebraciones litúrgicas religiosas, graduaciones, matrimonios, etc.; esto es, en cada una de las actividades del diario vivir; desde su nacimiento hasta la muerte y también después de la muerte. La figura de Cristo o Jesús o si se quiere; Jesucristo, no escapa de este simbolismo solar electromagnético, pues dentro de este concepto el simbolismo de “Cristo” es el eje central de esa simbología solar, aunque luego como idea de lo sobrenatural o “divino”, o peor aún, como idea de la Revelación; se torna un tanto compleja pues se convierte en un idea o figura intermedia entre lo natural y lo sobrenatural y como tal, pierde parte de ese valor simbólico original y adquiere históricamente una fuerte carga dogmática, pues surge de la fusión de dos aspectos culturales e ideológicos diferentes en donde intervienen asuntos de credo y de castas o “razas” entre culturas o recientes civilizaciones como la griega, la egipcia, la romana y los descendientes del pueblo de Israel, que fueron en ese inmediato mundo antiguo las culturas que se dedicaron a consagrar mitos y leyendas de las antiguas tecnologías y especialmente a propagarlas como doctrina revelada, núcleo del monoteísmo. Tampoco el mesianismo escapa de este principio u origen electromagnético pues tanto Cristo como el Mesías representan una misma idea, pero con concepciones de credo diferentes, y vistos desde diferentes regiones y cultos adquieren connotaciones y adoraciones distintas, pues los seguidores de Cristo pertenecen al culto solar entre tanto los seguidores del Mesías pertenecen al culto lunar.¹

¹ Entre los seguidores de “Cristo” y los seguidores del “Mesías” existe una diferencia astrológica-astronómica muy importante ya que los pueblos que crearon el mito de Cristo esperaban el advenimiento de una nueva era, la era de los peces o Piscis y los pueblos o credos seguidores del “Mesías” eran los adoradores del cordero o la era de Aries que estaba cumpliendo su ciclo, pero que de un u otra manera pretendían continuar adorando y celebrando con sus símbolos. La simbología de “Cristo” es un elemento solar y como tal se llegó a convertir en un símbolo específico del culto solar, entre tanto la idea de “Mesías” había sido adoptada y adaptada por los oficiantes del culto lunar. En la actualidad dentro de estos dos credos unos

Los compiladores y escritores de los llamados textos evangélicos y demás textos que conforman el también llamado Nuevo Testamento han sabido amalgamar con distintas intenciones estos dos fundamentales aspectos que vienen desde tiempos remotos y habiendo perdido en parte la originalidad específica de manera gradual han estado entre la humanidad provocando la división ideológica entre los pueblos del antiguo mundo, pues en cada región o pueblo se han hecho hermenéuticas particulares de estos aspectos solares generando la división y el conflicto entre credos y etnias. Saltando en la historia y llegando a cierto momento, la fusión entre estas partes en conflicto se dio para crear la Iglesia primitiva de Jerusalén, una iglesia judeo-cristiana, producto de la fusión entre gentiles y judíos, pero que seguía oficiando la liturgia en la sinagoga o templos lunares, y siempre exigiendo la observancia del ritual mosaico, de manera que no se podía esperar que esa fusión fuera duradera, pues de una u otra manera se imponía el culto lunar.

Grosso modo, el judeo-cristianismo como fusión entre gentiles (diversidad de evangelios según hermenéuticas propias y en especial gente ajena a la tradición judía) y judíos (leyes y costumbres mosaicas) significa la combinación y conjunción de los evangelios (eva-ng-helios)² solares que entre los pueblos no judíos se habían mezclado con conceptos filosóficos griegos y romanos de manera que en poco tiempo habían adquirido cierto matiz gnóstico pero no encajaban con las leyendas mesiánicas de las antiguas escrituras del llamada Viejo Testamento (test-amen-to) que también eran estos mismos evangelios que estaban utilizando los gentiles o no judíos, solo que con una hermenéutica diferente pero muy apropiada y conveniente que se hacía sobre estos antiguos textos cosmogónicos y mitológicos, sobre deidades solares que anteriores civilizaciones habían construido, en especial sobre las profecías que anunciaban el cumplimiento de los ciclos astronómicos y auguraban el advenimiento de nuevos y mejores ciclos, tal como sucedió entre los sumerios, arcadios y luego entre los babilónicos y también las primeras dinastías egipcias entre otras tantas, todas provenientes de otras antiguas³

celebran en Domingo (día del sol-Sunday) entre tanto los otros como descendientes de mitologías no solares celebran en día sábado (día de Saturno-Saturday)

² En entregas anteriores hemos explicado el contenido oculto de estos términos, y por cuestiones de espacio no se repetirán. Si desea conocerlos solo tiene que revisar anteriores entregas. Esta es una palabra que proviene de la lengua griega y originalmente se refería a esa abundancia en bienes que llegan desde lejos, o desde lo alto, en ningún momento se justifica que a ese significado se le atribuyan significados de anunciación o predicación, pues esta es una pobre percepción sacralizada muy alejada de esa significación original que se relaciona con el bien y el sol, hay que tener presente que el culto solar está constituido por un lenguaje oculto y a la humanidad se le ha negado el conocimiento de esos significados. Si los seres humanos lo conocieran lo podrían estar aplicando al diario vivir y su existencia sería hábilmente comprensible. ¡! Descúbrelo y te sorprenderás!!

³ La humanidad es más antigua de lo que pensamos, es muy poco el conocimiento que tenemos de las grandes y poderosas civilizaciones que por razones que aun la humanidad no comprende han tenido que "ocultarse". Cuando se habla de los sumerios, babilónicos y egipcios, mayas, incas, etc. prácticamente se está hablando de "profanadores de pirámides" pues no han sido estos los que nos han legado toda esa información encriptada en las construcciones y textos, sino, las anteriores civilizaciones de donde proceden estas posteriores civilizaciones que encontraron una valiosa información en las construcciones y textos (jeroglíficos) pero que no tuvieron la capacidad para interpretarla, de la misma manera que la humanidad del momento tampoco ha podido hacerlo. Cuando se cita a las primeras dinastías egipcias prácticamente se están citando los primeros profanadores de pirámides y alteradores de información tecnológica legada. Igualmente sucedió en el resto del mundo, los pueblos que decimos que construyeron esas majestuosas obras en realidad no lo hicieron, ya estaban ahí cuando esos pueblos se asentaron en esos valles y montañas

civilizaciones donde realmente se gestó este ancestral conocimiento. Estas otras civilizaciones siempre estuvieron pendientes de los cambios en el cielo, especialmente para aprovechar de maneras más efectivas el electromagnetismo y los diferentes ángulos solares, aspectos que fueron considerado como la fuerza salvadora o liberadora de la creación y de los seres en general y esto fue lo que en la posteridad y en la pobre comprensión indujo al antroporfismo y luego más pobre o más degenerado aun, al surgir de las revelaciones y con ello la aparición de profetas y ciertos predicadores populares u oficiales que profetizaban la venida de Cristo o el Mesías, según fuera éste un predicador o un líder popular judío o un no judío. Así, el movimiento mesiánico y por consiguiente los seguidores del mesías surge de estas interpretaciones, pero surge entre los pueblos hebreos, entre tanto el movimiento cristiano y los seguidores de Cristo surge entre la diversidad de pueblos no judíos, aunque ambos movimientos tenían una misma fuente y seguían al mismo principio pues toda esa amalgama simbólica de elementos solares no fue otra cosa que una popular interpretación de una simbología tecnológica antigua, en donde los diagramas, la simbología y los elementos constitutivos y constructivos de esa tecnología electromagnética fueron convertidos paulatinamente por estas mentes; gnósticas algunas, otras agnósticas; en simbología sagrada y esa simbología sagrada paulatinamente ha sido convertida en elementos “religiosos” personificados, tal es el caso de la idea de “Dios” de los cristianos y otras religiones afines seguidoras del monoteísmo y su doctrina revelada pero también lo fueron para los seguidores del culto politeísta, tal fue el caso del culto imperial que practicaban los romanos en donde se le daban poderes a las estatuas de sus gobernantes de la misma manera que lo hacen en la actualidad los católicos cristianos con el arte iconográfico que fue la sustitución del panteón romano.

Pues bien, gran parte de esa antigua simbología fueron solo especificaciones constructivas de la generación de energía solar o pilares solares (obeliscos), tal fue el caso de la ciudad que los griegos llamaron Heliópolis o ciudad del sol, ya que en esta antiquísima ciudad (Lunu, nombre egipcio de la ciudad) se canalizaba y se utilizaba la energía solar; y los obeliscos o pilares eran baterías.⁴ En todos casos, estos símbolos siguen siendo parte de esa ciencia o doctrina de la luz solar, aunque hayan sido antropomorgizados o personificados en la posteridad por quienes considerándose la encarnación de estos bienes representaron humanamente estos principios eléctrico-solares y que la popularidad convirtió en mitos sagrados y en doctrina sagrada revelada y luego gente ampulosa y déspota convirtieron en religión.

Lamentablemente la mayoría de estos textos ya popularizados y sacralizados en el tiempo pero que han nutrido a estos movimientos han sido eliminados o quemados y los pocos que quedan han sido ocultados a la humanidad, de manera que la tradición oral y la leyenda se convirtieron en las fuentes principales pues en algunas regiones no se utilizaba la escritura, solo que estas no han sido fuentes tan

que había sido cuna de anteriores civilizaciones. Lo que, si podemos decir de estos pueblos, es que fueron ellos quienes empezaron a sacralizar el arte y la tecnología que encontraron y al no entenderla la convirtieron en cultos, en mitos y en leyendas y hasta en tumbas. ¡Y la humanidad sigue sin entenderla!

⁴ Los obeliscos, estos monumentos pétreos, fueron construidos como una forma de “publicidad”, esto es, como una manera ostentosa de marcar el dominio de las ciudades, solo que se trataba del dominio tecnológico. A pequeña escala, estas eran piezas tecnológicas, eran los pilares o baterías solares que eran utilizados para muchas aplicaciones (algo muy parecido a los cilindros que transportan gas). Como grandes monumentos, fue el aporte que hicieron los escultores y arquitectos como ostentación de progreso. (tal como hasta el momento los hacen los políticos y religiosos en muchas ciudades importantes del mundo)

confiables pues el tiempo y la transición las altera, pero de este tema volveremos en otra ocasión. Por ahora lo importante es llegar a ese punto donde esta tecnología electromagnética es convertida en doctrina de la salvación de la humanidad y aparece en el escenario **la Iglesia**, esto es, una Iglesia judeo-cristiana, la Iglesia primitiva de Jerusalén, que luego por desavenencias e imposición mosaica se divide y surge la Iglesia Católica, pero sobre todo, para esclarecer las circunstancias y las intenciones que intervienen en la configuración de una ideología política-religiosa que es donde aparece la expresión o la palabra “religión”, pues no se crea que este es un concepto milenario ya que fue inventado por los romanos y en ninguna otra lengua ajena a la latina aparece esta palabra o alguna otra similar. Se dice que los romanos practicaban la religión pagana, pero esto es falso, pues ambas expresiones aun no existían; ni religión ni paganismo, pues estos son términos de reciente invención, pero si podemos decir que los romanos también rendían culto a las deidades solares que ya habían sido antropomorgizadas por sus ancestros inmediatos, pero en ningún momento los romanos decían que eran religiosos por participar en la cultualidad imperial. Se habla de la religión de los sumerios, de los arcadios, la de Babilonia, etc. pero esto es igualmente falso, estas recientes civilizaciones no conocieron el concepto de “religión” pues este es un término exclusivamente latino que tenía connotaciones ajenas a las actuales, lo que sucede es que los traductores latinos cada vez que se encontraban con palabras relacionadas con culto, credo, doctrina o enseñanza traducían como “religión” de ahí que vemos que Platón y otros antiguos filósofos “hablaba” de las religiones antiguas.

Entre los romanos existía una palabra que tenía un gran peso ideológico- político y esa palabra fue “legio” pues la legio era el cuerpo militar, de manera que cuando Roma perdió todo su poderío organizacional y militar y era amenazada por poderosos enemigos no le quedó otra que volver a organizar la poderosa “legio” y es en ese momento que surge la re-legio, que con el tiempo escritores testaferreros del poder papal convenientemente la convirtieron en “religión”. Así, religión fue una oscura intención militar-política que nació de la idea de volver a formar la legio en tiempos del emperador Constantino, aproximadamente 1700 años atrás; (según cronología juliano-gregoriana) y justamente cuando en el cristianismo existían muchas doctrinas que se habían formado a partir de los antiguos cultos solares y también se hacían llamar “cristianas”, pero con liturgias y cristologías diferentes, pues la cuestión de la revelación no convencía a todos por igual, pero si existieron gran cantidad de credos, tal fue el caso de maniqueísmo y otras tantas con un mayor grado de credibilidad y organización jerárquica-eclesial. Muchas de estas otras iglesias superaban a la Iglesia Católica cristiana en cuanto a la exposición sistemática de sus postulados teológicos, pues tenían una mayor coherencia epistémica proveniente de una disposición gnóstica que en todos los casos superaba al agnosticismo de los credos que se fundamentaban en la **revelación** y por ende a las incoherencias epistemológicas de la cristiandad. La existencia y el progreso de estas doctrinas cristianas no católicas eran una amenaza más para las crecientes aspiraciones del “papa” que en posteriores negociaciones pronto se convierten en las aspiraciones de Roma. Y ni que decir de los **Cataros**, una forma de cristianismo puro y con una aptitud y mentalidad gnóstica pues tenían una sistematización doctrinal muy cercana a esos elementos solares antiguos, las mayores crueldades de la humanidad recibieron estos cristianos de mentalidad gnóstica por parte de las autoridades cristianas que no querían que nada se interpusiera en las aspiraciones de dominio territorial-ideológico, mucho menos un gnosticismo tan sistemático como el de estos Cataros.

Y más falso e hipócrita es aun decir que la religión se inventó para salvar a la humanidad, pues religion se inventó para congregar y perpetuar el poder romano, religión se inventó para salvar Roma, si no, tan solo hay que dirigir una ojeada interna más que externa a la Santa Sede y al Vaticano que hasta se convirtió en el país más poderoso y rico del mundo pero sobre todo en un paraíso, pero en un “paraíso fiscal” y por cierto, se hacen llamar “santos” porque siempre confiesan sus errores y las cosas las dicen de una manera que se exoneran a sí mismos del engaño haciendo que sea el mismo creyente el que se auto-engaña y este zombinamente engaña a su prójimo y así sucesivamente, de manera que los únicos pecadores son los creyentes ¿ahora entienden por qué “somos” pecadores? sino, veamos las excusas del llamado papa Francisco reconociendo de una manera “herética” los errores y el fracaso de la fábula cristiana. En estos momentos la Santa Sede se está purificando y es por esa razón que confiesan los errores dogmáticos pues necesitan ingresar al **nuevo orden** “religioso” de una manera inmaculada y todo por temor al karma, pero lo están haciendo de la misma manera que las industrias del tabaco y las bebidas alcohólicas anuncian la nocividad de su uso y consumo de sus productos.

Reparemos un tanto más porque el concepto de “religioso” siempre ha sido un fraude, pero antes de continuar quiero advertir que esto no es de ninguna manera historia eclesiástica o historia de la Iglesia Católica o del cristianismo en general, es únicamente un intento de alcanzar ese momento en que surge la idea de “religión” como una estrategia de dominación de la élite juliano-gregoriana, que hasta el calendario nos ha impuesto, quitando y poniendo días a su antojo. Esculcar las razones y las intenciones del porque la legalización, pero sobre todo la unificación del cristianismo, casi de una misma manera que en la actualidad pretenden volver a hacer en el llamado ecumenismo y la idea de una sola religión. Solo que en aquellos tiempos Constantino cristianizo el culto romano, y la pregunta que surge en estos momentos es que culto o cultos serán los que se cristianizarán ante el posible advenimiento de una sola religión.

Al creyente cristiano se le hace pensar y creer a través del dogma que ser “religioso” es encontrarse con dios o atarse a dios y por esto será salvo, pero no con un Dios según los antiguos conocedores y seguidores de los diferentes evangelios (eva-ng-helios) solares en donde los dones de Dios eran los beneficios o ángulos (mensaje) del Sol⁵ - como el electromagnetismo utilizado en las antiguas tecnologías pero sobre todo, la grandeza espiritual (pneuma) solar que siempre estuvo al lado de esta tecnología- sino que se le introdujo un dios configurado por los mismos que configuraron esta amalgama “religiosa” llamada cristianismo, o si lo decimos de otra manera, por un dios impuesto o decretado según conveniencias imperiales pues fue por estas conveniencias que se impuso quien será en adelante el nuevo Hijo de Dios, y digo nuevo, porque ya habían existido infinidad de “hijos de Dios”, tal es el caso del mismo Cristo, Mitra, Buda, Dionisio, Osiris, Horus, Krishna, etc. deidades que compartían idéntica mitología y todos se hacían acompañar de doce discípulos, recuerden, no estamos

⁵ De acuerdo a esta antigua tecnología solar, el sol en cada momento nos trasmite un factor energético diferente, pues cada momento tiene un ángulo (angellus-mensaje o acercamiento) de incidencia diferente que altera y modifica a los seres y a la misma naturaleza. En los planos dibujados en las paredes de las construcciones podemos apreciar los diagramas que nos enseñan estas incidencias. Es un grave error subestimar a estas civilizaciones pretendiendo que solamente se dedicaron al sol como una forma de culto, pues el culto al sol aparece en la posteridad, cuando civilizaciones o dinastías posteriores se encontraron con esta información, no la comprendieron y por consiguiente la sacralizaron.

hablando de personajes históricos, estamos hablando de una simbología antropológica-astrológica. La idea de ser “Hijo de Dios” nació en cuna de oro, luego “Hijo de Dios” nació en cualquiera pesebre y era cualquiera predicador de templo o de “parque” que se autoproclamara como tal, en todos casos sigue siendo parte de esa antigua simbología. ¡Investígala Sres. lectores y lectoras y serán sorprendidos!

Pues bien, fue a partir de ese momento que Jesús, Cristo o Jesucristo se convirtió en el “Hijo de Dios” por decreto. Y he ahí la conveniencia de esta nueva idea de Dios, pues las circunstancias gubernamentales del momento así lo exigían, el Imperio Romano (IR) vivía momentos del colapso, el ejército imperial romano había perdido el poder que le daba la legio, pues eran las legiones que estaban asentadas en las diferentes regiones conquistadas las que hacían poderoso al IR. Ante estas circunstancias en que el IR se había deteriorado; las aspiraciones políticas de seguir dominando se amenoraban pues ya Roma no era tan poderosa como otrora tiempos y estaba siendo asediada por muchos enemigos que se habían convertido en poderosos enemigos, pues habían pasado de ser perseguidos a ser perseguidores pero Roma quería seguir siendo tan poderosa como antes y necesariamente **más poderosa aún**, solo que para alcanzar ese propósito era necesario volver a formar legiones, y es en ese momento donde surge la religión (re-legio) que significa volver a juntar o congrega la **legio** y posteriormente religión se convierte en un conveniente concepto tal como hasta el momento se le conoce: piedad, veneración, y de manera profana, culto y superstición, etc. y otros testafierros siguen afirmando que religión es religarse con Dios ¡por favor no pequen más!!

De manera que el cristianismo nace de la necesidad de volver a adquirir el poder, el poder que depara la **legio**, solo que esta **legio** ya no estará conformada por soldados que no eran ni judíos ni cristianos, pero si, los nuevos soldados si van a ser judíos y cristianos y hasta soldados de Cristo, tal como sucedió con los **crucados**, una de las legiones más nefastas del militarismo religioso. Y he ahí la estrategia de crear una nueva ideología social-política militarizada pero fundamentada en aspectos solares y sociales o bien sea, aspectos propios de los gentiles (no judíos) y de los judíos. Veamos, grosso modo, el culto solar, o el Evangelio del Sol, el más antiguo culto de adoración (abrazar al sol) y que provenía de una tecnología solar había sido primeramente antropomorfizada y luego popularizada y por ende representada o personalizada por individuos líderes en sus comunidades o individuos monarcas o hijos de monarcas o por cualquiera predicador errante o “predicador del desierto” que fueron considerados hijos de Dios o del Sol y según credo o etnia; los llamaban o se hacían llamar “Cristo” o “Mesías” y otros tantos, pues en cada región del planeta habían estos “Hijos de Dios” pero con nombres diferentes. Y como tales, cada cual predicaba a su “raza” y credo, los llamados “Cristos” predicaban el evangelio o hazañas del hijo de Dios en la tierra, su predicación era la salvación de quienes le seguían, entre tanto los llamados “Mesías” eran también salvadores, pues eran los que le devolverían al pueblo de Israel sus pertenencias divinas, pero sobre todo eran quienes librarían a este pueblo de la opresión de los malos dirigentes y de la corrupción. La promesa del Reino de Dios no viene de Cristo, sino del Mesías, solo que el sincretismo dado entre ambas predicas se ha seguido hablando indiferentemente sobre uno o sobre el otro y la figura del Mesías se ha convertido en el Cristo histórico, y los llamados evangelios y demás textos del llamado Nuevo Testamento no hacen diferencia cuando se refieren a uno u al otro, pero el error en esta confusión es la combinación de aspectos naturales y sobrenaturales que tantos conflictos e incoherencias ha causado en la definición epistémica de los postulados teológico y cristológicos.

La crucifixión histórica de Cristo nunca sucedió, la única crucifixión de Cristo ha sido la interpretación astrológica que le han dado los astro-teólogos, pero la crucifixión de los líderes mesiánicos es histórica, pues sucedió muchas veces, y fueron muchos los líderes de origen judío que fueron crucificados por el imperio romano ya fuera por petición de los mismos judíos o porque también estaban desestabilizando el orden político social de la dominación romana, pues muchos de estos con un falso carisma se dedicaron al saqueo y a repartir las riquezas del rico entre los pobres, solo que estos pobres eran verdaderos vagabundos seguidores o militares de la insurrección, estas multitudes nunca siguieron a ningún cristo pero si seguían al Mesías. De igual manera, los milagros del llamado Nuevo Testamento atribuidos a Cristo son pura simbología solar, entre tanto el mesías no hacía estos milagros. De nada valía crucificar a un líder “Mesías” si en tres días aparecía (resucitaba) otro, el movimiento mesiánico fue un cuerpo indestructible, pues en cada región había un líder “mesías dispuesto” a ser crucificado con tal de devolverle al pueblo de Israel lo que según Dios le había prometido como pueblo elegido para la “salvación” y de igual manera que los guerrilleros actuales vivían en la clandestinidad, se sabía de la existencia de estos grupos subversivos pero se desconocía quienes eran sus líderes al menos que apareciera algún “judas” dándolos a conocer a las autoridades. Estos Mesías si fueron de carne y hueso y también eran llamados “Jesús” que significa “salvador”. Las mujeres tenían una importante presencia entre estos movimientos subversivos mesiánicos, en Cristo la única mujer fue la virgen (virgo).

Cuando surge la idea de formar Iglesia la “mesa estaba servida” pues ya existía una estrecha relación entre gentiles y judíos, una relación que había nacido por la convivencia entre los pueblos del antiguo mundo, y en esta convivencia lo primero que surge es la mezcla de credos y como cada pueblo compartía una misma fuente histórica, pues tanto los llamados gentiles como los descendientes de Israel se sentían atraídos pues compartían y se nutrían de la misma fuente, pero lo más importante en esta “mesa servida” es que ya existían creyentes o agnósticos en ambos lados, y que como agnósticos eran sujetos a la manipulación ideológica, pues la idea de Cristo y el Mesías habían adquirido una gran atracción social y cultural, pues existieron seguidores social-cristianos o social-mesiánicos pero también existieron los seguidores agnósticos que veían en estas figuras la posibilidad de alcanzar una justicia celestial. La doctrina de la revelación había sido aceptada por gentiles y judíos y había que aprovecharse de estas situaciones, que en determinado momento beneficiaban tanto al Vaticano como al poder militar y político de Roma. La visión de estos religiosos-políticos ven la conveniencia de unirse o integrarse y el siguiente paso era la legitimación o legalización de la cristiandad y que la Iglesia Católica congregada en “todas”⁶ las formas de cristiandad existente pasase a ser la Iglesia del Imperio Romano. El cristianismo que ya se había extendido por todo el Imperio Romano haciendo cada vez más pequeña a la culturalidad del Estado fue lo que motivo a los jerarcas romanos a cristianizarse también, pero no se crea que lo hicieron, pues lo único que hicieron fue cristianizar el culto romano, esto es, hacer del culto romano la Religión Católica Romana. El platillo más importante en esta “mesa servida” fue sin ninguna duda el judeo-cristianismo, dos credos en histórica pugna más por asuntos ideológico-

⁶ No se puede afirmar que todas las formas de cristiandad existentes en esos momentos decidieran de buena gana unirse a los planes ecuménicos de las autoridades romanas, pues muchas de estas otras formas doctrinales fueron literalmente masacradas. A sus líderes se les persiguió con crueldad y obstinación hasta acabar con cada uno de ellos. Así que es otra gran mentira cuando se afirma que “Constantino unificó la cristiandad”

políticos que sociales, pues en la convivencia estos pueblos habían aprendido a convivir y ya no solo había gentiles y judíos, sino prosélitos, esto es; judíos convertido al cristianismo, pero también había gentiles que se habían convertido al judaísmo, pero lo importante era que tantos unos como los otros eran seguidores del nuevo credo.

El judeo-cristianismo se convirtió para Roma en la “salvación” y la doctrina de esta salvación no es otra cosa que el cronograma de los beneficios mediatos e inmediatos. El paso más difícil ya se había dado y fue unir gentiles con judíos y aunque ya había una gran división, pues la Iglesia de Jerusalén se había segregado en la Iglesia de occidente y la Iglesia de oriente; la fusión judeo-cristiana ya era una realidad. Había que proceder con rapidez y acierto y lo primero que había que decretar era que el cristianismo sin ser religión aún había sido “legalizado”, pues el cristianismo fue una religión hasta que fue convertido en religión del Estado romano algunas décadas después. De manera que el nuevo movimiento ideológico que en ocasiones funcionaba como doctrina social y en otras como un agnosticismo⁷ metafísico no solo es adoptado sino adaptado con la sacralidad cultural del Estado y convertido en catolicismo romano, o bien sea, en un ecumenismo cultural o culto universal en vista de que el culto romano ya era todo un sincretismo cultural, pues su ritualidad tenía elementos de todos los cultos anteriores⁸.

⁷ Creo que será necesario excavar en este asunto del agnosticismo, pues me consta que mucha gente incluso con niveles académicos no tiene en claro quiénes son los agnósticos y quiénes son los gnósticos. Algunos consideran que el agnosticismo es un no creyente o un ateo y eso es lo más falso, pues no se puede ser agnóstico y ateo ya que esto es una contradicción. Existen solamente dos tipos de mentalidades, la gnóstica y la agnóstica, de manera que toda persona que se declare creyente y que sigue una religión es de mentalidad agnóstica y todo aquel que se declare o lo declaren ateo es porque tiene una mentalidad gnóstica, pues ateo y gnóstico es lo mismo. Grosso modo, el agnosticismo afirma que no puede haber en nuestro ser interior ninguna fuerza o luz que nos ilumine, que todo guía proviene desde lo alto, esto es, de Dios, y que nada se mueve si no es por la voluntad de ese Dios entre tanto el gnóstico o ateo afirma que no necesitamos de ninguna guía externa, que en nuestro ser interior existen todas las energías necesarias para alcanzar la felicidad, la salud y el bienestar de los seres humanos, de que somos los únicos responsables de nuestro destino, pues todo dependerá del uso que hagamos de esas energías internas, recurso interno que la mayoría no sospecha que tiene, pero que si lo aplicamos transformaremos nuestra existencia para bien de nosotros mismo y para bien de la humanidad. Usted decide amigo lector-lectora si quiere seguir con una mentalidad agnóstica o desarrollar una mente gnóstica.

⁸ El sincretismo de la religión católica proviene de la adaptación litúrgica del judeo-cristianismo con las antiguas liturgias de los diferentes cultos que adoraban al sol y elementos afines (los que celebran el día domingo, luego a la Luna, a Marte, a Saturno (los que celebran en el día sábado) Júpiter (Pedro) a Venus (los que celebran en el día viernes), al Dios Mercurio (las serpientes enlazadas que aparecen en el báculo papal y en muchas de las estatuas y vitrales del Vaticano...) Y esta es la razón principal por lo que la Iglesia Católica se anuncia como Universal, pues adora los cultos que históricamente han convivido con los seres desde la existencia de nuestro universo o nuestro sistema solar y no precisamente en nuestro planeta tierra... (ver De La Vida y Las Estrellas (R-Evolución)

